

7-1-50

-1277-

4/26/56 Homenaje a UrbiniSeñores

Quiero participarles que Sr. Domingo, que nos obsequió en la fiesta con una amabilísima charla, que no se había previsto y que tuvimos el gusto de escuchar, hoy no nos puede detentar, por lo que en su ausencia - justificada - deja una laguna difícil de llenar.

Y a la verdad que su presencia, en palabras hubieran sido un recurso admirable para dar realce a este acto que se ha organizado, como se ha anunciado, para rendir un homenaje de admiración a Sr. Pablo Urbini, decano de los jóvenes varones, y por tanto un ilustre personaje de nuestra valle de Leizaola.

Y digo y repito que Sr. Pablo es un ilustre personaje propio aquí y sabemos que la verdadera medida o dimensión del hombre no es la que marca los límites de su cuerpo o el alcance de su presencia física o material, sino al ámbito o el horizonte que el corazón se abre, en sus ideas, en una palabra, en espíritu universal, desbordante. Y Sr. Pablo, es de la estirpe de los romanceros, de esos hombres de bien o modestos si se quiere, pero que a la

Los que vencen a los humos de buena, a los humos de la
fuerza y reinan mucho más por ellos a través de la obra
de arte, poesía, pintura o escultura o literatura, que
haya creído en espíritu.

Si hay es un vencedor, y por tanto un hombre de la estrofa de
los inmortales, es propio sigue guardando fidelidad a lo
que ha sido. Ahí está en vida: el juicio dirá por de aquí
vino. Yo creo que profundizará un poco más en el alma
hay que decir que de hombre que huye de la mediocri-
dad: de la vanidad, de lo trivial, porque se cree
su personalidad muy tan acusador que no se resigna a tra-
y por tanto no ha tenido más remedio que salirse de
los moldes.

Encomendamos, pues, de acuerdo en que el Pabellón es un excelente
personaje de nuestra valle de Leiva y que tiene bien
merecido un caloroso homenaje de nuestra administración,
ni qui dirá el aplauso de todos los concurrentes.
Al dicho